

La política de formación de alianzas en tiempos de hegemonía morenista: estudio de caso del estado de Puebla

Orlando Espinosa Santiago

Alejandra Leonor Salado Iñiguez

Introducción

Después del arribo de Morena como fuerza predominante en las elecciones desde 2018, parece que las alianzas electorales han ocupado un lugar marginal ante el arrastre de este partido en todos los cargos de elección hasta 2024. ¿Cómo han resuelto todos los partidos la formación de alianzas en tiempos de crecimiento hegemónico morenista?, ¿Sirvieron las alianzas para combatir al oficialismo morenista?, ¿los socios aliancistas de Morena se sostuvieron en todos los cargos?, ¿qué podemos aprender de la política de alianzas de los partidos políticos a lo largo del tiempo en las entidades? ¿la política de formación de alianzas respecto del periodo 2012-2018 es diametralmente opuesta a la de 2018-2024? Un argumento preliminar es que la formación de alianzas electorales se subordinó a las directrices nacionales de los partidos en el ámbito federal y estatal, pero en el terreno municipal fueron cedidas a la pluralidad de facciones en competencia.

El objetivo es explorar en profundidad el fenómeno de las alianzas electorales en medio de gobiernos federal-estatales morenistas desde una perspectiva inductiva que nos permita avanzar en la comprensión de las alianzas en regímenes con erosión democrática como el mexicano a nivel subnacional. Para estudiarlo se seleccionó al estado de Puebla como un ejemplo de caso positivo (gobierno estatal Morenista 2019-2024), y desde un enfoque de estudio de caso se propone realizar un ejercicio comparativo transversal y longitudinal.

Literatura reciente sobre las alianzas: conceptos y definiciones

A grandes rasgos, las coaliciones electorales han surgido como un fenómeno crucial en la dinámica de competencia política actual, especialmente en sistemas multipartidistas

caracterizados por la fragmentación de partidos y la complejidad de sus contextos electorales. En este sentido Golder (2005) define las coaliciones preelectorales como agrupaciones estratégicas de partidos que se forman antes de las elecciones para optimizar sus oportunidades de éxito. Esta distinción entre coaliciones preelectorales y aquellas que se establecen post-electoralmente, como las coaliciones de gobierno, es fundamental, ya que las primeras pueden influir notablemente en el comportamiento de los votantes y en la estructura del sistema político tras los comicios. Debido a esta posibilidad de confusión, algunos expertos en el tema, como Reynoso (2011) y Espinosa et al. (2020) han propuesto el término "alianzas electorales", el cual utilizaremos en este texto, para evitar ambigüedades en su clasificación.

En México, la conformación de alianzas electorales ha sido una estrategia partidista recurrente, al menos durante las últimas 3 décadas, que ha sido explicada a través del estudio de la complejidad de los factores institucionales y la intensa competitividad del sistema electoral. Además de los incentivos institucionales, para el estudio de este fenómeno es fundamental considerar aspectos como la compatibilidad ideológica en el establecimiento de estas alianzas, lo que sugiere que las estrategias adoptadas por los partidos no se basan únicamente en consideraciones tácticas, sino que también están profundamente arraigadas en sus valores y principios (Méndez de Hoyos, 2012).

Ahora bien, la literatura y las teorías que abordan las coaliciones electorales han evolucionado para ofrecer una comprensión más profunda de las motivaciones detrás de su formación. Una primera explicación del fenómeno lo desarrolla Sona N. Golder (2005), quien propone la hipótesis de desproporcionalidad, que sostiene que las coaliciones son más probables en sistemas con reglas que generan desproporcionalidad en la representación política, como las reglas de mayoría, por lo que varios partidos tienen incentivos para unirse y mejorar su representación.

Una segunda perspectiva de estudio no solo examina cómo las reglas electorales influyen en las estrategias de competencia de los partidos, sino que también incorpora la variable de la distancia ideológica entre los candidatos, como un elemento que incide en estas decisiones. El enfoque reconoce que las alianzas electorales no se basan únicamente en la estructura

normativa del sistema, sino en la cercanía o lejanía ideológica que los partidos perciben entre sí. Al respecto, Euncheol Shin (2019) introduce un modelo de coalición estratégica, según el cual, en sistemas mayoritarios, los partidos tienden a unirse para contrarrestar a un candidato o partido fuerte, lo que resalta la importancia de las dinámicas competitivas.

Otra variable que se ha explorado en la literatura para explicar el fenómeno es el de la satisfacción ciudadana con la democracia. La investigación de Simon Otjes y David M. Willumsen (2023) examina cómo las alianzas electorales impactan en la satisfacción de los votantes con la democracia, sugiriendo que aquellos que pertenecen a partidos excluidos de la coalición tienden a experimentar una disminución en su nivel de satisfacción. Este hallazgo subraya la relevancia del proceso de formación de alianzas, más allá de los resultados electorales inmediatos, indicando que la percepción de la efectividad del gobierno también es crucial para entender la estabilidad y legitimidad democrática.

Otra línea de análisis es la variable de las lealtades políticas, al respecto, Flores Domínguez (2022) presenta el concepto de transfuguismo como una variable del contexto de las alianzas electorales, destacando cómo las lealtades cambiantes dentro de los partidos pueden afectar la estabilidad de estas uniones. Este fenómeno es especialmente relevante, dado que los cambios de lealtad pueden desafiar los acuerdos establecidos y modificar la percepción pública de las alianzas.

Una perspectiva adicional en la literatura es la dimensión multinivel del fenómeno de las alianzas electorales, la cual las entiende como estrategias adaptativas que posibilitan a los partidos navegar y prosperar en entornos de alta complejidad caracterizados por dinámicas pragmáticas y transaccionales. Al respecto, los estudios empíricos realizados por Sebastián Mauro (2020)⁸ y Javier Duque (2020)⁹ en los casos de Argentina y Colombia, respectivamente, evidencian cómo las alianzas funcionan como una plataforma que permite a los partidos locales nacionalizarse. Asimismo, Duque examina el contexto colombiano, subrayando que las reglas electorales y la competencia partidista fomentan la formación de alianzas divergentes, en las cuales los partidos pueden colaborar en ciertos territorios mientras compiten en otros.

Por último, para el objetivo de este trabajo es importante identificar el funcionamiento de las alianzas electorales en contextos democráticos, ya que estas alianzas operan de manera diferente en comparación con los regímenes autoritarios o aquellos que experimentan erosión democrática. En sistemas democráticos, la conformación de alianzas suelen ser una estrategia en sistemas multipartidistas con alta fragmentación partidaria, que permite a los partidos colaborar para maximizar sus posibilidades de éxito electoral.

En contraposición, en regímenes autoritarios o en contextos de erosión democrática, las alianzas electorales pueden adquirir características más transaccionales y pragmáticas, donde la colaboración entre partidos está motivada por la supervivencia política en lugar del interés común o la representación ciudadana. En estos entornos, las alianzas pueden verse sometidas a la presión de actores hegemónicos que buscan controlar el proceso político, lo que limita su efectividad para fomentar la pluralidad y la participación ciudadana (Flores Domínguez, 2022).

Para el caso mexicano, resulta evidente la necesidad de realizar investigaciones empíricas que analicen la relación entre el contexto electoral y las decisiones estratégicas sobre las alianzas. Asimismo, es fundamental estudiar el impacto que estas decisiones tienen en la satisfacción democrática, en el marco de lo que ya podemos denominar un proceso de erosión democrática. Para finalizar, el estudio de las alianzas electorales y sus teorías asociadas revela la complejidad y la variabilidad de este fenómeno en diversos entornos políticos. Las propuestas conceptuales y teóricas discutidas proporcionan un marco sólido para analizar cómo y por qué los partidos se agrupan, y cuáles son las implicaciones de estas decisiones para la política democrática en su conjunto.

Contexto político del estado de Puebla

Para comprender mejor la formación de alianzas en el estado de Puebla es importante aludir al contexto nacional. En primer lugar, la presidencia estaba en manos del priista Enrique Peña Nieto (2012-2018), y en la cámara de diputados su partido contaba con 214 diputados (42.8%) en la LXII Legislatura (2012-2015) y sostuvo su fuerza en la LXIII legislatura al alcanzar 202 escaños (40.4%). La principal oposición en el sexenio fue la encabezada por el

PAN, dicho partido logró 113 escaños (22.6%) en 2012 y 107 escaños (21.4%) en 2015. Ambos partidos en su conjunto lograban 327 escaños, es decir el 65.4% del total del congreso en 2012 y 309 asientos en 2015 (61.8%).

La tercera fuerza en disputa era el PRD. Todavía en 2012 logró 99 asientos (19.8%) en la cámara de diputados y en 2015 alcanzó 51 (10.2%). Sin embargo, en las elecciones intermedias de 2015 ya Morena había logrado 50 escaños (10%), estaba a un solo asiento de alcanzar al PRD, y de convertirse en la tercera fuerza en disputa por cantidad de escaños.

Para las elites panistas en la elección concurrente de 2018 todavía el enemigo a vencer en la dimensión federal era el priismo quien venía gobernar 6 años en la presidencia. De hecho, el candidato presidencial panista, Ricardo Anaya Cortés encabezó la alianza “Coalición por México al Frente” integrada por PAN, PRD y MC. Es decir, la oposición panista hecho mano de un tipo específico de alianzas, las denominadas como *contra natura o antihegemónica* que al menos en el periodo 2010-2016 había sido un arma redituable para “sacar” al PRI del gobierno en los estados, sobre todo ahí donde no se había registrado nunca la alternancia en la gubernatura (Reynoso y Espinosa, 2017: 408 y 426; Reynoso, 2023: 117-118). Más allá de lo útil de la estrategia aliancista del PAN, lo cierto es que las elecciones concurrentes complicaron la factibilidad de ajustes de la estrategia nacional a la esfera subnacional. En otras palabras, mientras que parecía la mejor estrategia en la elección federal presidencial, el juego multinivel hacía casi imposible un discurso político antiPRI a nivel nacional (donde el PRI era el oficialista) y un discurso opositor a nivel local, donde el PRI ya no gobernaba sino el partido gobernante era el PAN.

Sin entrar en los detalles, de manera gruesa se puede afirmar que el PAN se hizo de la gubernatura por primera ocasión en el estado de Puebla en 2010, cuando en dicho proceso electoral integró una alianza antihegemónica, denominada “Compromiso por Puebla”, integrada por PAN, PRD, PANAL y Convergencia, apoyando la candidatura del panista Rafael Moreno Valle. Le sucedió en el cargo el panista Antonio Gali Fayad, quien alcanzó la gubernatura en las elecciones 2016 mediante la alianza “Sigamos adelante” integrada por PAN, PT, NA, y los partidos locales PSI y CPP. Es importante notar que ya no aparece el

PRD como integrante de la alianza anterior, y quien compitió en solitario. En su lugar se incorporó al PT, un partido de izquierda de menor presencia en la política local.

De esta forma para 2018, mientras el PAN era oposición en la política nacional, en la política local era el partido en el poder y quien había gobernado los últimos 8 años de forma ininterrumpida, por lo cual *la alianza antihegemónica en el terreno local no tenía un propósito ofensivo, sino defensivo*, es decir, retener la gubernatura y los cargos en manos del oficialismo panista.

Bajo este contexto no resulta extraña la participación del PRI en candidaturas solitarias en el estado de Puebla. En primer lugar, porque se consideraba un bastión priista debido a los altos niveles de votación que registraba entrada la primera década del 2000. En segundo lugar, contaba con gobernantes priistas que lograban sortear con sorpresa el descontento social sin provocar el crecimiento electoral de la oposición panista. Y, finalmente, porque en solitario el PAN no lograba superar la votación del PRI, lejos de esto el PAN comenzaba a estancarse y a decrecer, sin alianza era casi imposible derrotar al priismo poblano.

A diferencia de otras entidades donde el PRI comenzó a formar alianzas desde finales de los años noventa y la primera década del 2000 para competir en las elecciones estatales, el PRI poblano se encontraba rezagado tanto por sus buenas condiciones electorales, como por su creencia en que no era necesario integrarse al PAN o PRD para recuperar su posición de poder (Espinosa, 2017). De hecho, en 2010 y 2016 participó en alianza con el PVEM, sin embargo, en 2018 ambos partidos compitieron en solitario para la gubernatura. En las elecciones extraordinarias de 2019, mientras el PRI siguió su deriva solitaria, el PVEM se sumó a la alianza Morenista.

Morena era oposición en las elecciones federales y elecciones locales. En 2012 logró 12 escaños (2.4%)¹ y en 2015 consiguió 50 (10%). Durante 2015, 2016 y 2017 compitió en solitario en las elecciones para las gubernaturas. En la elección de 2016 para renovar la

¹ Agradezco la aclaración de Juan Pablo Navarrete Vela, quien me hizo saber que formalmente esos 12 legisladores no participaron por Morena como partido político, sino que fueron postulados por PT, MC o el PRD, pero que debían lealtad al Movimiento Social encabezado por Obrador.

gubernatura de Puebla, Morena compitió en solitario y postuló a Abraham Quiroz Palacios, quien perdió frente al panista Antonio Gali Fayad.

A partir de 2018 Morena ha privilegiado la formación de alianzas para disputar los cargos nacionales y subnacionales. En este sentido, integró 9 alianzas electorales para las elecciones de las gubernaturas en 2018 y 2 más en los procesos de 2019.²

La política de alianzas electorales en el estado de Puebla (2018-2024): la gubernatura y las diputaciones de mayoría relativa

El cuadro 1 revela la conformación de alianzas electorales en la contienda por la gubernatura de Puebla. En 2018 se registraron dos alianzas, una encabezada por Morena, PT y Encuentro Social (apoyando la postulación de Luis Miguel Barboza), mientras que la segunda fue integrada por PAN-PRD y se sumaron MC, CP y PSI (para apoyar la postulación de Martha Ericka Alonso, esposa del exgobernador Rafael Moreno Valle). Participaron en solitario el PRI (con José Enrique Doger Guerrero como candidato) y el PVEM (cuyo candidato fue Michel Chaín Carrillo).

Debido al accidente donde perdió la vida la gobernadora Martha Ericka Alonso, hubo elecciones extraordinarias en 2019. Morena continuó en alianza con el PT, pero sustituyó al PES por el PVEM, con el mismo candidato a gobernador; por su lado la alianza PAN-PRD perdió dos socios, el partido Compromiso Por Puebla y al Partido Pacto Social de Integración y se quedó con MC. El PRI nuevamente compitió en solitario; para 2024 compitieron dos alianzas nuevamente, una encabezada por Morena, PVEM, PT, Nueva Alianza Puebla y Fuerza Por México Puebla, y la otra alianza estuvo integrada por PAN, PRI, PRD y PSI. Ahora el único que compitió en solitario fue MC.

En el periodo analizado se abandonaron las alianzas ideológicas para ganar la gubernatura de parte de los denominados partidos tradicionales (PAN, PRI y PRD). Ahora se integraron en alianzas antihegemónicas, dos al estilo de las alianzas PAN-PRD -que fueron herramientas

² Integró la alianza Morena, PT y PES en Chiapas, CDMX, Guanajuato, Jalisco, Morelos, Puebla, Tabasco, Veracruz y Yucatán; Morena, PT y PVEM en la elección extraordinaria de Puebla (2019), y en Baja California en 2019 fue integrada por Morena, PT, PVEM y el partido local denominado Transformemos.

exitosas para derrotar al PRI en el periodo previo a 2018 en los estados) y una tercera alianza antihegemónica que por primera ocasión reunió a PAN, PRI y PRD en las elecciones para renovar la gubernatura en Puebla.

Cuadro 1. Alianzas electorales para renovar la gubernatura en el estado de Puebla (2018-2024), integrantes y candidaturas.

Año	Alianzas ideológicas				Alianzas antihegemónicas		Sin alianza
	Priista	Panista	Perredista	Morenista	PAN-PRD	PRI-PAN-PRD	
2018				PT-MORENA-ES Luis Miguel Gerónimo Barboza Huerta	PAN-PRD-MC-CP-PSI Martha Ericka Alonso Hidalgo		PRI PVEM José Enrique Doger Guerrero Michel Chaín Carrillo
2019				PT-MORENA-PVEM Luis Miguel Gerónimo Barboza Huerta	PAN-PRD-MC Enrique Cárdenas Sánchez		PRI Francisco Alberto Jiménez Merino
2024				PT-MORENA-PVEM-NAP-FXMP Alejandro Armenta Mier		PAN-PRI-PRD-PSI Eduardo Rivera Pérez	MC Fernando Morales Martínez

Fuente: Instituto Electoral del Estado de Puebla, 2018-2024. Para la elección extraordinaria de 2019 el Instituto Nacional Electoral (2019).

Antes de revisar las alianzas realizadas para integrar el congreso local, es importante mencionar que son 26 escaños elegidos en distritos uninominales, y son los que se conocen como diputados de mayoría relativa. Se muestran los tipos de alianzas, sus integrantes, los distritos donde postularon una misma alianza o con ligeros cambios y por último se anotan los partidos que compitieron en solitario y la cantidad de distritos donde lo así compitieron.

La dinámica de integración de alianzas fue mucho más dinámica y heterogénea como se puede apreciar en el cuadro 2 comparado con las alianzas para renovar la gubernatura. En 2018 para disputarse el congreso local se registraron se registraron dos alianzas ideológicas, una encabezada por el PAN, MC, CP y PSI (en el distrito 23) y otra más de MORENA, PT y ES (en 24 distritos locales). La tercera alianza fue antihegemónica e integrada por PAN, PRD, MC, CP y PSI (en 21 distritos, pero integró alianzas ligeramente diferentes en 4 distritos adicionales, por lo cual en realidad fueron globalmente 25 distritos). Las dos grandes alianzas fueron semejantes a las que se habían integrado para disputar la gubernatura.

En 2021 la única alianza ideológica fue la de Morena y PT (en 17 distritos y otros 9 adicionales con ligeras variaciones), se registró una alianza antihegemónica integrada por los tres partidos tradicionales (PAN, PRI y PRD) en los 26 distritos locales, así como dos alianzas adicionales, una formada por PSI-PCPP y otra por PVEM-PSI, participando en un distrito electoral cada una de estas últimas. Estas alianzas fueron entre partidos pequeños; participaron con candidaturas solitarias el PVEM (25 distritos), MC (26 distritos), NA (22 distritos), PES (26 distritos), CPP (17 distritos), PSI (22 distritos), RSP (26 distritos) y FXM (26 distritos), esto significa que 8 partidos políticos registraron 190 candidaturas solitarias. No está por demás destacar el caso del RSP y FXM quienes estuvieron impedidos de formar alianzas debido a su primera participación en elecciones locales.

El proceso aliancista de 2024 volvió a concentrar la competencia política en dos grandes alianzas, una integrada por Morena, PT, PVEM, Nueva Alianza Puebla y Fuerza por México Puebla (con participación en 26 distritos), y otra fue la alianza retadora integrada por PRI, PAN, PRD y PSI (con participación en 25 distritos -aunque en 1 distrito fue PAN y PRI-) y 1 alianza donde los integrantes fueron PAN, PRD y PSI. Se contabilizaron 29 candidaturas en solitario, incluyendo 1 del PRI, 1 del PRD, 26 de MC y 1 de PSI.

Cuadro 2. Alianzas electorales para renovar las diputaciones locales por mayoría relativa en el estado de Puebla (2018-2024), integrantes y distritos locales

Año	Alianzas ideológicas				Alianzas antihegemónicas		Otras alianzas	Candidaturas sin alianza
	Priista	Panista	Perredista	Morenista	PAN-PRD	PRI-PAN-PRD		

2018	PAN-MC-CP-PSI	PT-MORENA-ES	PAN-PRD-MC-CP-PSI		(a) PRI (b) PVEM (c) PNA (d) MORENA
Distritos	1 (23)	24	21		(a) 26 (b) 26 (c) 26 (d) 2
			1 (7) PAN-PRD-MC-CP		
			1 (10) PAN-PRD-CP-PSI		
			1 (15) PAN-PRD-MC-CP		
			1 (22) PANAL-PAN-PRD-MC-CP-PSI		
2021		PT-MORENA	PAN-PRI-PRD	PSI-PCPP PVEM-PSI	(a) PVEM (b) MC (c) NA (d) PES (e) CPP (f) PSI (g) RSP (h) FXM
Distritos		17	26	1 (15)	(a) 25 (b) 26 (c) 22 (d) 26 (e) 17 ³ (f) 22 (g) 26 (h) 26
		2 (1 y 2) PT-MORENA-PSI		1 (23)	
		3 (6, 8 y 24) PT-MORENA-PCCP			
		4 (13, 18, 22 y 26) PT-MORENA-NAP			
2024		PT-MORENA-PVEM-NAP-FXMP	PAN-PRI-PRD-PSI		(a) PRI (b) PRD (c) MC (d) PSI
Distritos		26	1 (7) PAN-PRD-PSI	24 1	(a) 1 (b) 1 (c) 26

³ En 5 distritos no registró candidaturas (1, 2, 3, 4 y 25).

	(13) PAN-PRI	(d) 1
--	-----------------	-------

Fuente: Instituto Electoral del Estado de Puebla, 2018-2024. Para la elección extraordinaria de 2019 el Instituto Nacional Electoral (2019).

Considerando la totalidad de alianzas registradas para renovar la gubernatura y el congreso local por mayoría relativa, se tiene que los partidos tradicionales abandonaron las alianzas ideológicas para integrar alianzas (Cuadro 3). En esencia la revisión muestra que optaron por la conformación de alianzas antihegemónicas, donde lo relevante no es el posicionamiento ideológico de los partidos, sino la dimensión prorrégimen o anti-régimen. Todavía en 2018 y 2019 se registran alianzas PAN-PRD, en 2021 y 2024 es claro para estos partidos que el enemigo a vencer es Morena por lo cual tienen incentivos para unirse tanto en las elecciones para renovar el congreso local en 2021, así como la gubernatura y el congreso local en 2024.

En su conjunto los partidos registraron un total de 162 alianzas electorales en el periodo 2018-2024. Por fecha (véase las filas), la mayor cantidad de alianzas se concentran para renovar el congreso en 2018 con 76, lo que representa el 46.91% de alianzas, y si se suman las dos alianzas para la gubernatura serían 78 es decir un 48.14%, en contraste el menor registro se tiene en 28 alianzas para renovar el congreso por mayoría relativa lo que significa un 17.28%. Para el cargo de la gubernatura se registraron de forma constante 2 alianzas en las tres contiendas registradas (1.23%); por tipo de alianzas (véase las columnas), el registro máximo lo tiene Morena con 79 alianzas lo que representa un 48.76%, le sigue la alianza antihegemónica PRI, PAN y PRD con 52 alianzas lo que representó el 32.09% del total de alianzas y el menor valor lo registran los priistas y perredistas con cero alianzas y 0%.

La distribución de las alianzas también se puede visualizar por su componente ideológico o pragmático. Las alianzas ideológicas en su conjunto son 80 lo que representa el 49.38%, y debido a que también registran 80 las alianzas antihegemónicas coinciden en la misma cantidad de representación porcentual, y las últimas dos alianzas entre partidos menores son 2, lo que representa un 1.23%.

Cuadro 3. Alianzas electorales locales en elecciones para gubernatura y diputaciones de mayoría relativa en el estado de Puebla (2018-2024)

Año	Cargo en disputa	Alianzas ideológicas				Alianzas antihegemónicas		Otras alianzas	Alianzas por año
		Priista	Panista	Perredista	Morenista	PAN-PRD	PRI-PAN-PRD		
2018	Gubernatura				1	1			2 (1.23%)
2018	DMR		1		24	25	26		76 (46.91%)
2019	Gubernatura				1	1			2 (1.23%)
2021	DMR				26 ⁴			2	28 (17.28%)
2024	Gubernatura				1		1		2 (1.23%)
2024	DMR				26	1	25 ⁵		52 (32.09%)
Total, por tipo de alianzas		0 (0%)	1 (0.61%)	0 (0%)	79 (48.76%)	28 (17.28%)	52 (32.09%)	2 (1.23%)	Total = 162 (100%)

Fuente: Instituto Electoral del Estado de Puebla, 2018-2024. Para la elección extraordinaria de 2019 el Instituto Nacional Electoral (2019).

Aunque las alianzas son un vehículo efectivo para sumar votos, todavía se siguen registrando dificultades para lograr candidaturas en alianza. De hecho, como se puede apreciar en el cuadro 4, la cantidad total de candidatos solitarios asciende a 303. Como es de esperarse, se espera que los partidos grandes e históricamente analizados por la academia mexicana, sean quienes registren más alianzas y en esa medida menos candidaturas solitarias. Y, por el contrario, los partidos pequeños o los nuevos partidos usualmente tienen limitaciones legales u otros objetivos para negarse a sumarse en alianza con los más grandes. En general, efectivamente los partidos grandes tienen menores candidaturas solitarias (los primero cuatro del encabezado), pero llama la atención como el PRI registra 29 candidaturas en solitario (9.57%), incluyendo dos para competir por la gubernatura. Visto a la distancia parece claramente una estrategia fallida dado el contexto político local y nacional.

De los otros partidos colocados en el encabezado guardan casi proporciones semejantes en candidaturas solitarias (con un promedio de 16% cada uno), destacándose una participación solitaria del PVEM y MC para las gubernaturas de 2018 y 2024 respectivamente. En la

⁴ Incluye 9 variaciones de la alianza principal.

⁵ Incluye una donde era PAN-PRI solamente.

categoría otros, que incluye a cinco partidos (PES, CPP, PSI, RSP y FXM) registran una suma de 118 candidaturas solitarias (38.94%).

Cuadro 4. Candidaturas en solitario por partido político en el estado de Puebla (2018-2024), elecciones para la gubernaturas y diputados de mayoría relativa

		Partidos Políticos								
Año	Cargo en disputa	PRI	PAN	PRD	MORENA	PVEM	MC	NA	Otros	
2018	Gubernatura	1				1				2 (0.66%)
2018	DMR	26			2	26		26		80 (26.40%)
2019	Gubernatura	1								1 (0.33%)
2021	DMR					25	26	22	117	190 (62.70%)
2024	Gubernatura						1			1 (0.33%)
2024	DMR	1		1			26		1	29 (9.57%)
Total =		29 (9.57%)	0 (0%)	1 (0.33%)	2 (0.66%)	52 (17.06%)	53 (17.49%)	48 (15.84%)	118 (38.94%)	Total = 303 (100%)

Nota: Otros incluye PES, CPP, PSI, RSP y FXM

Fuente: Instituto Electoral del Estado de Puebla, 2018-2024. Para la elección extraordinaria de 2019 el Instituto Nacional Electoral (2019).

La política de alianzas electorales en el estado de Puebla (2018-2024): la presidencia de la república y las diputaciones federales.

La tabla presentada expone las alianzas electorales en Puebla para las elecciones federales entre 2018 y 2024, diferenciando entre alianzas ideológicas y antihegemónicas. En el bloque de las alianzas ideológicas, destaca la coalición de PT/Morena en los tres periodos (2018, 2021, 2024). Por otro lado, las alianzas antihegemónicas están encabezadas por PAN/PRD/MC en 2018, mientras que en 2021 y 2024 se consolida la coalición PRI/PAN/PRD. La tabla también menciona otras alianzas relevantes en cada año, como la participación del PRI, PVEM, y PANAL en 2018, y la presencia de MC, PES, RSP, y FUERZA MÉXICO en 2021. Además, se indican las candidaturas sin alianza, destacando partidos como PVEM, MC, NA, PES, y CPP.

Cuadro 5. Alianzas Electorales para diputaciones federales en Puebla (2018-2024)

Año	Alianzas Ideológicas	Alianzas Antihegemónicas	Partidos	Candidaturas Alianza	sin
2018	PT/MORENA/ES	PAN/PRD/MC	PRI,	(a)	PRI
			PVEM,	(b)	PVEM
			PANAL	(c)	PNA
				(d) MORENA	
Distritos	15	15	15	15 (a,b,c,d)	
2021	PVEM/PT/MORENA	PRI/PAN/PRD	MC,	(a)	PVEM
			PES,	(b)	MC
			RSP,	(c)	NA
			FUERZA	(d)	PES
			MÉXICO	(e) PP	
Distritos	15	15		15 (a,b,c,d)	
2024	PVEM/PT/MORENA	PAN/PRI/PRD	MC		
			16		
Distritos					

Fuente: Instituto Nacional Electoral

Conclusiones preliminares

A partir del análisis del documento, se pueden plantear algunas conclusiones preliminares sobre la política de alianzas electorales en Puebla durante el periodo 2018-2024. En primer lugar, el ascenso de Morena como fuerza hegemónica ha redefinido el panorama político, obligando a los demás partidos a replantear sus estrategias. Las alianzas encabezadas por Morena, principalmente con el PT y el PVEM, se han consolidado como una táctica

central para mantener su dominio tanto a nivel estatal como nacional. Estas coaliciones han permitido a Morena fortalecer su posición y controlar una mayor parte del poder político en el estado.

Por otro lado, los partidos tradicionales, como el PAN, PRI y PRD, han tenido que coordinarse como respuesta a la alianza hegemónica. A pesar de las diferencias ideológicas que históricamente los han separado, estos partidos han optado por unirse en alianzas estratégicas con el fin de contrarrestar el crecimiento de Morena. Esta dinámica ha sido evidente en las elecciones clave de 2018 y 2021, donde las coaliciones antihegemónicas buscaban frenar el avance de Morena en cargos de elección popular.

A nivel subnacional, la configuración de alianzas se vuelve más pragmática. En los municipios y distritos locales, los partidos suelen dejar de lado las diferencias ideológicas para formar coaliciones que les permitan acceder al poder. Aquí, el contexto local juega un papel fundamental en la conformación de alianzas, adaptándose a las necesidades inmediatas y las oportunidades políticas de cada región. Este enfoque pragmático ha sido clave para la supervivencia de algunos partidos en un entorno político fragmentado.

En este sentido, la evidencia sugiere que la creciente polarización y erosión democrática en México ha generado un contexto donde las alianzas no se forman únicamente por afinidad ideológica, sino también por una necesidad urgente de supervivencia política. Las alianzas tienden a ser más transaccionales, donde los actores buscan asegurarse una cuota de poder en un entorno dominado por un partido a diferencia de las dinámicas previas al surgimiento de Morena.

Finalmente, al comparar las alianzas entre 2012 y 2024, es evidente que han evolucionado de formas significativas. Mientras que en el pasado las alianzas ideológicas eran más comunes, en el periodo reciente han predominado las alianzas antihegemónicas como respuesta al crecimiento de Morena. Esta evolución refleja un cambio en la política de alianzas, donde la competencia ya no es solo entre partidos, sino también una lucha por preservar el pluralismo en un sistema cada vez más centralizado en torno a Morena.

Referencias bibliográficas

Devoto, L., y Olmeda, J. (2017). Juntos pero revueltos. Estrategias electorales y coaliciones partidarias para la elección de diputados locales en los estados mexicanos (2000-2016). *Colombia internacional*, 90 (abril-junio), 157-187.

Duque Daza, Javier «Alianzas y coaliciones en las elecciones de gobernadores en Colombia: Nuevas reglas, fragmentación y coordinación estratégica», *Reflexión Política* 22, n.o 46 (31 de diciembre de 2020): 8-32,

Espinosa Santiago, O., Torres Rodríguez, Ignacio Daniel y Ulises Cruz Valencia, «Los desafíos metodológicos en el estudio de las alianzas electorales subnacionales», *Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad XXVII*, n.o 77 (abril de 2020): 9-40, <https://doi.org/doi:https://doi.org/10.32870/eees.v27i77.7096>.

Espinosa Santiago, Orlando (2017) “Superando la adversidad electoral: la formación de la alianza PAN-PRD para gobernador en Puebla (2010)”, en: Diego Reynoso y Orlando Espinosa Santiago (coords.) *¿Alianzas contra natura o antihegemónicas? Las alianzas PAN-PRD en los estados mexicanos*, México, Tirant Lo Blanch-BUAP, pp. 297-320.

Flores Domínguez, Luis Enrique «Transfuguismo y coaliciones electorales», *Revista de Estudios de la Administración Local y Autonómica*, 7 de abril de 2022, 31-55, <https://doi.org/10.24965/reala.i17.11053>.

Golder, S. (2005). Pre-electoral coalitions in comparative perspective: A test of existing hypotheses. *Electoral Studies*, 24, 643-663.

Golder, Sona N. «Pre-Electoral Coalitions in Comparative Perspective: A Test of Existing Hypotheses», *Electoral Studies* 24, n.o 4 (diciembre de 2005): 643-63, <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2005.01.007>.

Mauro, Sebastián «Coaliciones electorales y nuevos partidos políticos en Argentina. El caso de Propuesta Republicana», *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* 27 (27 de mayo de 2020): 1, <https://doi.org/10.29101/crcs.v27i0.12116>.

Méndez de Hoyos, I. (2012). Coaliciones preelectorales y competencia partidista en México a nivel federal y local (1994-2011). *Política y Gobierno*. 19 (2), 47-198.

Méndez, Irma. 2012. “Coaliciones preelectorales y competencia partidista en México a nivel federal y local (1994-2011)”. *Política y Gobierno*. 19 (2), pp. 47-198.

Reynoso Angulo, Víctor Manuel (2023). Algo sobre el cambio político en Puebla. Congreso, autoritarismo local y elecciones de gobernadores, San Andrés Cholula: Fundación Universidad de las Américas, Puebla.

Reynoso, D. (2010). Alianzas Electorales y Contingentes Legislativos en los Estados Mexicanos (1988-2006). *Revista Mexicana de Sociología*. 72 (1), 113-139.

Reynoso, D. (2011a). Aprendiendo a competir: alianzas electorales y margen de victoria en los estados mexicanos, 1988-2006. *Política y Gobierno*. 18 (1), 3-38.

Reynoso, Diego La estrategia dominante. Alianzas electorales en los estados 1988-2011 (Buenos Aires, Argentina: Flacso Argentina, Teseo, 2011).

Shin, Euncheol «A Model of Pre-Electoral Coalition Formation», *Games and Economic Behavior* 118, (noviembre de 2019): 463-85, <https://doi.org/10.1016/j.geb.2018.01.001>.

Simon Otjes y David M. Willumsen, «Winning & Losing in Coalition Systems. A Quasi-Experimental Study of the Effect of Coalition Formation on Satisfaction with Democracy», *Electoral Studies* 84 (agosto de 2023): 102646, <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2023.102646>.